Año 1.º N.º 16 — MONTEVIDEO, JUNIO 30 DE 1923 — PORTE PAGO

PRECIO 4 CENTESIMOS

Suscrip. trimestral $ 0.50 adelantada

TRABAJO

PERIÓDICO ANARQUISTA

(Adherido a la A. A. I.)

Redacción y Administración: CUAREIM, 1323

Teléfono: Uruguaya 2428, Cop.

Agente en la Argentna: Domingo Poggiolini. — Suipacha 74 (B. A.)

Giros a CANZIO COLTORTI

KURT WILCKENS

La sombra trágica del crimen sigue proyectándose en el firmamento sombrío de las almas. Un hálito emponzoñado de odio y de venganza seca en el corazón humano las fuentes de los sentimientos más nobles, y la fiera de las cavernas lanza aún su grito salvaje, turbando la quietud de los espíritus.

Es que, por desgracia para la humana especie, ésta no ha logrado aún extirpar de sus propias entrañas la sed de sangre que la devora.

Cegados por su orgullo los prepotentes tiemblan de rabia y de miedo al ver sus privilegios en peligro.

Mansos y sufridos los miserables ahogan su indignación y su angustia, sin ser capaces de un gesto de liberación que los dignifique.

La fiera, en tanto, acecha en la sombra, hunde sus garras en la carne doliente de sus víctimas, y el débil lamento de los inmolados es como el eco, que nadie escucha, de un gran dolor humano que torna aún más triste y más sombría la existencia.

Pero no todo es cobardía ni abyección en la caravana triste y dolorida de los pueblos sometidos al más odioso de los yugos, al de su propio miedo. Sobre el montón anónimo de los vencidos, sobre la escoria social, se alzan, de cuando en cuando, figuras luminosas que reivindican la dignidad humana y son una promisora esperanza de un futuro más bello, que haga olvidar para siempre los horrores del presente.

Son almas generosas, que se inmolan a sí mismas en el más sacrosanto de los altares, el de la libertad, y marcan en su gloriosa trayectoria por la vida un derrotero de luz a los que vienen luchando contra la sombra milenaria de todos los prejuicios.

Tal Wilckens, el hermano anarquista asesinado cobardemente por un sayón sin entrañas, inspirado por el más nefasto de los poderes, el que pretende imponer a los hombres la dominación de su despotismo.

No es al hombre bueno y abnegado, que fuera Wilckens a quien pretendieron matar para siempre los sicarios. Era a la idea anarquista que lo inspiraba. ¡Bárbaros!

¿No comprenden que las ideas no mueren junto con los hombres que las sustentan, sinó que, por el contrario, se magnifican, se hacen más irresistibles fecundadas con la sangre de sus mártires!

Kurt Wilckens no ha muerto. Frente a los autoritarios de todos los matices la idea de libertad que fuera la esencia de su espíritu generoso y noble, sigue iluminando con su luz las mentes obscurecidas aún por la sombra de todos los errores.

Rota la débil envoltura de la materia que aprisionara el espíritu del héroe, con todos sus grandes anhelos, éste ha de perdurar a través del tiempo, porque él sintetiza, hoy como ayer, el supremo anhelo de liberación que alienta en el inmenso corazón de la especie.

Y su voz enmudecida por la mano fría de la intrusa, ha de clamar cada vez más poderosa contra todos los que pretenden atentar, en una forma o en otra, contra la libertad humana.

Los canallitas de la A. I. A. (Rep. Argentina) y sus hermanos gemelos los del Comité de R. de A. A. de Montevideo

Julio Amor, secretario del exterior de la Alianza Libertaria Argentina, redactor de su órgano «El Libertario», miembro del Comité Central de la U. S. A., corresponsal anónimo de «La Batalla», calumniador sistemático de los anarquistas, hermano gemelo de los calumniadores que redactan «La Batalla», ferviente unionista, dictador rabioso, ha resultado ser perro de policía. Valdés, administrador de «El Libertario» (Argentina) unionista ferviente, propagandista del «anarquismo nuevo» y la dictadura del proletariado, miembro del C. C. de la U. S. A. ha sido identificado también como otro perro de Investigaciones.

Los saltimbanquis del C. P. U. O. y los irresponsables de «La Batalla», que tienen una afinidad ideológica inconfundible con esos los policías han tenido el cinismo de afirmar que los espías se hallan en el campo de los anarquistas. No nombran ni siquiera a esos dos cachafaces, perfectamente conocidos en el campo ideológico como militantes del «anarquismo nuevo» tal vez porque existen lazos que a ellos los vinculan. Como siempre tratan de engañar a los trabajadores.

A nosotros no nos ha sorprendido el descubrimiento. A los partidarios de la dictadura los creemos capaces de todas las bajezas, más aun conocemos demasiado sus inclinaciones perrunas, y no nos extrañamos, que impacientes por ejercer la autoridad se decidieron a convertirse desde ahora en sus representantes.

Hoy como ayer, los seguimos señalando ante los trabajadores como sus peores enemigos.

A los I. W. W. de por acá

Siempre fué mi satisfacción indagar, analizar; es mi sensación íntima hacer vibrar a mi corazón al fuego vivo de sublimes utopías; es mi hábito vivificador las prometedoras visiones que susurran de esperanza dentro de mi cerebro.

En mi itinerario de errabundo por el mundo de la subjetividad hay cosas que me sugestionan y otras que me intrigan.

He aquí el motivo de estas líneas. Siempre encuentro algo que apesar de caduco después he observado me resulta con matices de novedad, se me presenta original. ¿Causas de este fenómeno? A buen seguro mi menguada facultad escrutadora.

Hay geroglíficos que no lo son, y no obstante, en mi convicción de impotencia, los reconozco como tales y digo a mi cacumen: «la solución mañana».

Y he aquí en este momento el busilis de la cuestión.

¿Que es? pregunto a los documentados del exótico sistema que encabeza Communismo industrial.

¿Que es solidaridad industrial?

¿Que será la República Industrial de los trabajadores industriales del mundo?

¿Como meto en mi caletre la amalgama de sindicatos anarquistas e I. W. W.?

¿Como se forma la sociedad nueva, dentro del cascarón de la vieja?

¿Que tiene de anarquista una organización que un gesto de rebeldía pro libertad de presos la aprovecha de manera tan estúpida, epilogándola con una demanda de salarios?

¿En donde he de persuadirme que su propaganda les demuestra como anarquistas?

¿En sus periódicos? Leed «Solidaridad» de Chicago. Leed en su número del 28 de Abril pasado sus «principios tácticas y aspiraciones».

¿Hechos? Un Colón de muestra. ¿Que compatibilidad anárquica hay en los secretariados a base de salarios?

¿Quien me convence con demostraciones que ese cacareado y encomiado preámbulo no carece de substancialidad anárquica?

¿No es cierto que un I. W. W. tiene en la cabeza una «gran unión» en lugar de un criterio libertario y quiere incrustar en el cerebro de los demás «la injuria hecha a uno es injuria inferida a todos» en lugar de formar una conciencia anarquista?

¿No es exacto aquello de primero I. W. W. y después anarquista?

A los propagandistas de tal sistema me remito, puesto que a ellos cumple sacarme de este atolladero.

Bohemio

La Conferencia del Sábado

Asistimos a la Conferencia de Protesta organizada por la Sociedad de Obreros Panaderos y que se realizó el día Sábado 23 del corriente, en uno de los locales de esta capital.

La Conferencia tenía como motivo, protestar, contra el ruín y cobarde asesinato de nuestro compañero Kurt Wilckens.

En la Conferencia hicieron uso de la palabra, además de dos compañeros de la Sociedad patrocinante y un camarada de la F. O. R. U., el secretario del Comité—político gremial—pro «Unificación» obrera y otro representante del anarquismo «Revisionista». No encontramos en nuestro idioma palabras para calificar las ambiciones de esos elementos sin escrúpulos, que han convertido el acto heroico del camarada caído, en el más denigrante y vergonzoso mercantilismo.

Los agentes del «unionismo» explotan sentimientos que no tienen, e ideales que no caben en su estrecho cacumen, y hacen del cautivo asesinado, un símbolo para satisfacer las más negras ambiciones personalistas. Porque en lugar de anatematizar a quien armó el brazo del asesino de Kurt Wilckens, nos viene con cantos de sirena a la santa «unificación».

Las palabras y las gesticulaciones reflejan claramente el fondo de malignidad que anida en el alma de estos apóstoles de «nuevas» teorías transformistas.

Transcribiré alguna de las burradas pronunciadas por el eterno secretario del Comité—en descomposición—pro «unidad» obrera, dice así: «Cuando nos acusen, fijaros si el índice acusador—se refiere a los anarquistas que militan en la F. O. R. U.—no es pagado por la burguesía o si el dedo que nos señala no está manchado con sangre proletaria. ¡Cuanta bajeza y cinismo! El caudillejo que está al frente del pseudo Comité fusionista, destila veneno por doquier, y arde en un volcán de odios y de negros rencores, que se traduce en el más denigrante y detestable de los personalismos. ¿Crees que con el insulto y la calumnia vas a convencer a alguien?

La superioridad moral de las ideas, no se manifiesta descendiendo al bajo nivel de la mediocridad, sino elevándolas por encima de todas las miserias humanas. También haremos resaltar la falsa posición del representante de la fracción anarco-bolchevique, al pretender ser ellos los que interpretan el sentir y pensar del mártir anarquista asesinado en la prisión Nacional en la noche del Sábado 16, por un instrumento de los militaristas argentinos.

El representante en cuestión, nada nos dice del «nuevo» anarquismo «revisionista», ya que él es un «ferviente» propagandista, ni de la distancia moral e ideologica, que los separa del anarquistas Wilckens, intenta parangonar su posición doctrinaria con las figuras más altas del anarquismo, cita para el caso a Miguel Bakounin, pero olvida—si es que lo sabe—que el gran revolucionario ruso era algo así como la encarnación viviente del anarquismo, y el más irreductible enemigo de toda clase—inclusive la proletaria—de dictaduras.

Los obreros panaderos no han estado a la altura que el acto determinaba. Porque con su tolerancia e imparcialidad, se hicieron las más torpes insinuaciones. La Conferencia tenía como objeto, protestar contra los últimos sucesos sangrientos ocurridos en la Argentina, y a eso tenían que contreñirse los oradores.

Esperamos que la Sociedad de Obreros Panaderos haga su composición de lugar respecto al acto por ella realizada, si no quiere que la acusemos de complicidad con los elementos que tan indignamente han hablado.

Rafael Rebollo

Un charlatán que se convierte en perro

Juan Moya, cuyo retrato reproducimos, hace tiempo que presta servicio como confidente en la policía de Investigaciones.

En posesión de las pruebas materiales de su traición lo señalamos ante los compañeros y el proletariado en general, para que no pueda sorprenderlos este desvergonzado.

¡Cínicos!

Los autoritarios del "anarquismo nuevo", los propagandistas de la dictadura proletaria, que es la negación más rotunda del ideal anarquista, los enemigos de Wilckens, el mártir, no conformes con haber amargado su existencia traicionando a sabiendas su ideal y lanzando la baba de la calumnia torpe y rastrera sobre los compañeros en ideas del sacrificado, hoy vierten hipócritamente sobre sus mortales despojos lágrimas, que no son sinceras y que solo sirven para pintarles en toda su odiosa desnudez moral.

¿Cómo se atreven, estos tránsfugas del ideal anárquico, estos autoritarios de nuevo cuño, a profanar la memoria de anarquista como Wilckens que repudiara siempre esas odiosas transgresiones al ideal que proclamara como la más alta aspiración de su vida?

Tartufos, mil veces tartufos que no guardais silencio siquiera ante el cadaver de una de vuestras propias víctimas! ¿O habeis olvidado que os pasais la vida difamando a los hombres que como Wilckens combaten el principio de autoridad en todas sus odiosas manifestaciones? Wilckens, Silveyra, Sacco, Vanzetti, Flores Magón y tantas y tantas víctimas del odio de la fiera autoritaria no son hermanos en ideas de los que han reemplazado a la burguesía en la tarea innoble de calumniar a sabiendas a los anarquistas, de los que en público y en privado desde la tribuna y por intermedio de sus inmundos pasquines entonaron loas a los tiranos actuales del pueblo ruso, motejando a nuestros compañeros de bandidos.

Wilckens si viviera os lanzaría al rostro su desprecio, y los anarquistas os acusamos ante el pueblo como traidores a la causa de su liberación.

Ponemos en conocimiento de los amigos de «Trabajo» en la Argentina que nuestro Agente con algunos compañeros más han puesto en circulación listas de suscripción para matar el déficit de nuestro periódico y recomendamos que les hagan buena acogida.

La Administración

Comité Pro presos de la F. O. R. U.

Nuestra protesta contra la redacción de «El Sol»

Ya estamos cansados de enviar a la sección «vida gremial» de ese diario notas y mas notas para que las publiquen.

También estamos cansados de ir allí a protestar por ese proceder.

La redacción de el diario socialista dice que "no puede" publicarlas porque tiene mucho material; otras veces nos dijeron que tratamos de hacer las notas mas pacíficas, es decir que no levantemos nuestra voz contra las barbaridades que día a día se estan cometiendo.

Al contestares de nuestra parte que esto era una necesidad; nos han respondido que podiamos hacer sentir nuestras protestas pero en otro "tono" etc., a esto le hemos dicho que los que componen el comité son trabajadores y escriben tal cual saben y como piensan.

Y ahora les decimos nuevamente: Sepa la redacción de «El Sol» que los que componen el Comité Pro Presos de la F. O. R. U. no son intelectuales.

Sepa que nos encontramos en un régimen de opresión y por lo tanto es menester condenarlo como se merecen. Este comité al hacer las publicaciones las hace para que las comprendan todos los productores.

Si «El Sol» no desea publicar las notas que esta institución le envia, pedimosle a sus redactores que lo manifiesten porque en vetdad no podemos tolerar el sabotage que se nos hace.

¡Trabajadores! compañeros anarquistas es necesario cuanto antes el órgano propio. El diario de los trabajadores y para los trabajadores.

Por el Comité.

El Secretario.

Alianza Anárquica Internacional

SECCION URUGUAYA

El caso Sacco y Vanzetti

El Comité de Defensa de Sacco y Vanzetti, acaba de obtener otra prueba que confirma la inocencia de Sacco y Vanzetti, en el proceso que se le seguía. Carta recibida por la secretaría de esta Alianza, que publicamos a continuación, así lo expresa. El proletariado ha de estar atento a este proceso escandaloso que verifica la burguesía de Norte América, y deberá prestar su decidida solidaridad en bien de los camaradas cautivos.

Urge, pues, la reiniciación de una nueva campaña en pro de la libertad de Sacco y Vanzetti. Las organizaciones libertarias del país tienen el deber de realizarla. Por su parte, la Alianza ha acordado iniciarla. Mancomunemos esfuerzos, pues. Que el espíritu anarquista, la acción solidaria del prolotariado del país, sea una vez mas, expresada en hechos.

«Eugenio V. Debs y Bartolomé Vanzetti»

«Gene» como aquí le llamamos a este campeón del socialismo americano, la figura más simpática y sincera del Partido, al salir de la penitenciaria de Atlanta Georgia, los cinco dólares que el gobierno entrega a todo licenciado de la democrática prisión, los entregó a un amigo suyo diciéndole: «Manda este dinero al Comité de Defensa pro Sacco y Vanzetti como mi primer contribución en pro de estos dos compañeros».

La primer cosa al llegar a Boston este cariñoso y humanitario anciano próximamente en sus 75, se dirigió a la penitenciaría de Charlestown para estrechar la mano al rebelde cautivo y mientras viajábamos hacia la prisión nos decía: «Es vergonzoso la apatía del movimiento obrero americano. Yo estoy convencido de que Sacco y Vanzetti son absolutamente inocentes. Todos los trabajadores deberían apoyar la causa de dos inocentes hombres»

Impresionante fué el momento en que Debs y Vanzetti se encontraron en la sala de visitas de la penitenciaria estatal. Las personas que allí se hallaban, presos y visitantes, dirigieron todos a una sus miradas hacia los dos soldados de la libertad que al encontrarse se abrazaron fraternalmente y con afecto.

«Te quiero decir querido compañero»—dijo Debs a Vanzetti—«que tú no estás solo; nosotros estamos a tu lado y permaneceremos contigo hasta el fin, hasta que te veamos en la calle libre y reivindicados tus derechos.

«Cuando entraste en la prisión eras conocido solamente de tus amigos y de tus compañeros con los que habrás trabajado. Hoy hay millones de trabajadores, millones de amigos y compañeros que luchan contigo y por ti; tus amigos harán resonar la protesta por todo el mundo proletario para obtener tu libertad, nadie estará satisfecho hasta que se haya probado ante todos tu inocencia y que fuiste perseguido solamente por tu ideal».

«Todo cuanto deseo»—respondió el recluso—es que nuestro sacrificio no sea en vano, dile a los trabajadores todos que mi único deseo es el que vean el fruto de sus inauditos esfuerzos y de su solidaridad».

Al regresar a la ciudad el amable viejo, después de la visita a la prisión, hizo la siguiente declaración a los representantes de la prensa: «Después de haber visitado a Vanzetti en la penitenciaria estatal en compañía de su abogado Fred H. Moore y otros compañeros, y después de la entrevista personal con el perseguido prisionero, yo estoy más convencido que nunca de su absoluta inocencia del delito por el cual fué declarado culpable. Estoy también convencido de la inocencia de Sacco, el cual no he podido ver personalmente a causa de mi breve permanencia en Boston».

«El caso es uno de los más extraordinarios, bajo varios puntos de vista. Ha llamado la atención de todos, no solamente en los Estados Unidos, sino que también en todas las partes del mundo civilizado. Me parece imposible conocer personalmente a Vanzetti, como yo creo de conocerlo, y yue lo hayan asociado con la perpetración de un delito, especialmente de un delito tan repugnante». «Hay una impresionante analogía entre el caso Sacco y Vanzetti y el caso Mooney y Billings en California, estos últimos, como fué claramente probado, fueron acusados y sentenciados después de una monstruosa conspiración basada sobre falsas acusaciones y parece increíble que aun estos dos hombres permanezcan en la prisión como criminales. Hay una sola razón que justifica el hecho: el carácter de la actividad de los presos antes de su arresto. Todos estos hombres pertenecen a la clase trabajadora, y su pasado es testimonio de prueba de su fiel lealtad y devoción a la causa de sus compañeros de trabajo. Si esta circunstancia no existiera, estoy convencido que Sacco y Vanzetti no serían nunca arrestados».

«El delito que a ellos se les imputa ha ofrecido oportunidad para que la balanza de la opinión pública se inclinara contra los acusado hasta el punto de hacer imposible un juicio imparcial». «Pero desde el tiempo del proceso hasta hoy, la atmósfera se ha despejado mucho y han venido a la luz ciertas revelaciones confirmatorias de que estos hombres son víctimas de una gran injusticia y que hoy sufren el cautiverio por un delito que a ellos no debía de ser imputado».

«Nosotros que hemos tenido más o menos experiencia en casos símiles, y, yo que sé lo que significa la despótica potencia que gobierna la industria y la política, podemos explicarnos el afecto que sentimos por estos trabajadores falsamente acusados y sentimos nuestra completa solidaridad.

«Nosotros no podemos retroceder en la campaña y pondremos todo nuestro interés y devoción en su causa que es la nuestra, hasta que hayamos obtenido para ellos la completa justicia, hasta que ellos nos sean devueltos al mundo, libres y reivindicados».

José Marinero
Boston-Mass

«Los más altos conocimientos de la ciencia aplicados en la causa Sacco y Vanzetti. Una prueba más de la inculpabilidad de nuestros compañeros, surge de nuevo ante los ojos del público».

Si aun alguno creyera que no fueron lo bastante concretas y convincentes las pruebas presentadas hasta ahora en esta causa mil veces inicua, hoy hallámonos en condiciones de poder dar a los lectores y al público en general, una muestra más que patentiza la inocencia de los que siempre hemos sostenido no ser los autores del delito a ellos imputado por policías y prostitutas al servicio de la magistratura dorada que impera en los Estados Unidos de América.

Lo que hasta la fecha había estado oculto a la vista del hombre, fué presentado ahora visible en las Foto-micrografías obtenidas por el nuevo instrumento conocido por el Bauch & Lomb microscopio, capaz de tomar medidas exactas a un objeto tan minúsculo como el de un millón cien mil milésimas de pulgada, y obtener foto-micrografías a un engrandecimiento del 125 por uno,

Por mediación de la Universidad Harvard, la defensa ha obtenido los servicios de uno de los micro-químical expertos más prominentes de la nación, el cual después de completar los análisis presenta ante el público las irrefutables pruebas de que los proyectiles mortales extraídos a los cuerpos de los occisos, no han salido de la pistola Colt que se supone fué hallada en posesión de Sacco a la hora de su arresto como la acusación sostuvo durante el proceso. El sistema Foto-micrográfico empleado por el profesor Albert H. Hamilton, es el único—según su afirmación—que establece claramente las relaciones entre el proyectil y el arma, con lo cual se determina exactamente la culpabilidad o la inocencia del acusado. De los diez proyectiles disparados en las pruebas con la pistola Colt en cuestión—que se dice sea propiedad de Sacco—en presencia del Juez, el fiscal y demás funcionarios, y sometidos al estudio del profesor Hamilton empleando el proceso foto-micrográfico demuestran claramente visibles a todas las personas, las mismas marcas y endentaduras en todos ellos, pero ninguna corresponde con las marcas y endentaduras halladas por el mismo método en los llamados proyectiles mortales; lo que demuestra claramente fueron disparados por otra arma diferente. Es importante hacer notar que el señor Albert H. Hamilton, durante los días de la tan discutida evidencia de los proyectiles y la pistola, en el proceso, escribió al juez Thayer diciéndole: que existía un método científico moderno de lo más avanzado en la ciencia criminalogista para probar la inocencia o la culpabilidad del acusado, y que por cuyo método muchos inocentes habían sino absueltos, y él ofrecía sus servicios en pro de la verdad y la justicia. A esta carta el juez nunca ha contestado, pero en cambio ahora pone mil trabas y obstáculos para impedir que a la defensa sean accesibles las evidencias presentadas contra los acusados durante el proceso y que a esta fecha se hallan en posesión de este funcionario.

Son necesarias pruebas, estudios y análisis aun más extensos para completar esta labor principiada por el señor Hamilton, la cual convencerá al público, si entre el público hubiera alguno que aun dudara de la inocencia de los reclusos, y para ello el juez tendrá que desistir de su posición arbitraria y conceder a la defensa lo que la ley le garantiza,

«Esta no es cuestión de opiniones—dice el señor Hamilton:—este es un hecho científico que prueba sin lugar a dudas que los proyectiles que mataron a F. Parmenter y A. Berardelli, no fueron disparados por la pistola de Sacco. El cañón de una arma, imprime en el proyectil al salir, marcas tan claras y tan diferentes como las impresiones dactilográficas hechas por mis dedos y los dedos de otro hombre, y esta prueba puramente científica. nos demuestra que Sacco no ha cometido el delito por el cual fué declarado culpable».

La acusación durante el proceso presentó en lugar de expertos en esta materia a un capitán del ejército y a un jefe de policía, ambos incapaces de hacer uso de los instrumentos necesarios en tan delicadas observaciones, emplearon un cristal de aumento usado generalmente por los cortos de vista para leer.

En base a los descubrimientos del profesor Hamilton, la defensa presentó una petición más como su plemento a las numerosas ya presentadas ante el tribunal en demanda de la revisión del proceso.

José Marinero
Boston, Mass

¡TRAICION!

La vieja camaleona, disfrazada con la nueva etiqueta, que a nadie engaña, puesto que no ha tenido la virtud de cambiar su contenido, que es una mezcla híbrida de cobardías, de traiciones, de bajezas y de torpes simulaciones de un revolucionarismo de pega, ha dado una vez mas la nota negra y sombría de la traición a la causa del proletariado.

Mientras las hordas policiales desencadenabau su furia homicida contra los obreros concientes que en el último paro de protesta por el asesinato del compañero Kurt Wilckens mantenían en alto la roja insignia de las reivindicaciones proletarias, los desvergonzados que hacen de jefecillos de la camaleona U. S. A., dieron la orden de volver al trabajo en el preciso momento que era asaltado por las fuerzas policiales el local de los obreros panaderos, y caian muertos y heridos muchos de nuestros compañeros.

¿Qué dicen de esta vergonzosa actitud de sus congéneres los camaleones del C. P. U. O., hijo predilecto de la vieja camaleona?

Que han de decir si ellos se identifican en un todo con los judas del proletariado argentino!

Pero si ellos no dicen nada esperamos que no sucederá lo mismo con los trabajadores incautos que aún prestan oídos a sus necedades.

Los obreros ante la insurrección Paraguaya

Hace un año que los pobres paraguayos sienten sobre sus orejas el silbido de las balas. La música para ellos cambió solo de instrumentos, pues el sonido es el mismo. Silbar . . . En los yerbales, en los ingenios del Chaco en los grandes quebrachales solo silbaba el «arreador» del capataz o el «capanga». Ahora en la revolución le «chicanean» las balas y los machetes . . .

Cuatro políticos inflados por la ambición se insurreccionan de pronto; el gobierno se entretiene en «repelerlos» . . . Van muriendo día a día y de ambas partes; los hogares se vacían, van quedando algunos niños, muchas mujeres. Más tarde, en las calles de Asunción y Concepción, niñitas de ocho y diez años se ofrecen a los viajeros, (nadie quisiera creer y luego un barco parte con ellas a Fuerte Olimpo. (1)

La Federación Obrera de Asunción acaba de protestar por este bárbaro crimen de la guerra. Pide también que intervengan otras organización de Sud América.

Váyase tomando en cuenta.

(1) Periodicamente pasa por el río Paraguay, aguas arriba, hacia Fuerte Olimpo, un vapor conduciendo cientos de mujeres; son las «destinadas», llevadas de las ciudades por ejercer la prostitución. Fuerte Olimpia es un pequeño pueblo del norte paraguago donde solo hay un cuartel y algunas casas; y allí tienen que arreglárselas las infelices. Esta «humana táctica» es la que emplea el gobierno paraguayo para «limpiar» a sus ciudades, de un mal que ellos mismos ocasionan.

La idea de la dictadura es la negación de la idea de libertad

Se ha discutido ampliamente el nuevo error doctrinario en que han incurrido unos a sabiendas y otros de buena fé, algunos que aun persisten titulándose anarquistas, y por ende defensores del comunismo anárquico, negación del principio de autoridad en el seno de las relaciones humanas.

La idea de la dictadura, que es el error a que nos referimos, está en oposición abierta, al concepto que de la libertad han tenido siempre los negadores de todo principio gubernativo.

Pero a pesar de que esto salta a simple vista, y a pesar también de haber demostrado cuán falaces resultan los argumentos de quienes pretenden conciliar la idea despótica del gobierno con el ideal anarquista, parece que los dictadores no quieren convencerse de su error, y persisten en su empeño de embrollarlo todo, con tal de sacar a flote la peregrina idea de que la dictadura, que es el principio de autoridad llevado a su más alto grado, no es incompatible con la idea de libertad que es la esencia de la anarquía.

No podía darse mayor contradicción, y los que en ella incurren demuestran: o que son unos mentecatos que no han alcanzado a comprender la grandeza de un ideal de libertad, como es el anarquista, o que son unos miserables simuladores, que quieren ocultar sus bajas intenciones con el monto brillante de ideales que ni aman ni han sentido jamás.

Y si no, ¿de qué otro modo se explica el que hombres convencidos de que sin libertad el individuo no está en condiciones siquiera de elevar su espíritu, mejorándose y perfeccionándose por su propio esfuerzo, sin evacuaciones odiosas, ni brutales imposiciones, única manera de redimirse, sostengan con torpe empecinamiento la necesidad de un poder extraño que, al presionar sobre los hombres recuerde a éstos los deberes a cumplir, sin preocuparse de que cada uno puede entender de muy distinta manera los deberes que se le imponen?

¿Sostener esa tésis autoritaria no implica por sí solo hacer abandono absoluto de los conceptos anarquistas que, al mismo tiempo, se pretende propagar?

Esto es lo que, a nuestro juicio, debieran explicar satisfactoriamente, los enamorados de la idea dictatorial, en la seguridad que ellos habrían de ser los primeros en reconocer que entre el ideal autoritario de la dictadura y el ideal anarquista, existe un abismo insondable que es imposible salvar.

INFAMIA

Un titulado Comité de R. de A. A. ha tomado a su cargo la ingrata y torpe tarea de calumniar a los anarquistas.

Aludiendo a las agrupaciones e individuos que integran la Alianza A. I. en nota pasada a la sociedad Obreros Panaderos a raiz de una conferencia organizada por esta entidad para protestar por el asesinato de nuestro camarada Kurt Wilckens, los califica de organismos integrados por elementos amorales tocados por todos los vicios y que se identifican con la policía para conspirar contra los intereses del proletariado.

El «ilustre» desconocido que oficia de Secretario del comité de marras ha dado muestras de la fobia que siente contra el ideal anarquista y sus propagandistas.

La burguesía puede estar agradecida a estos servidores oficiosos que le han salido y no sería difícil que les recompensaran sus afanes, como ya lo han hecho con los irresponsables de la vecina orilla, que más se caracterizarón en atacar con las armas desleales de la calumnia a nuestros compañeros los anarquistas de la Argentina.

Esto debe tenerlo en cuenta el proletariado, ya que les será muy útil recordar que los saltimbanquis del «anarquismo nuevo» argentino, como Jesús Suarez (a) Fernando Gonzalo, Julio R. Barcos, José Torralvo y otros obtuvieron puestos públicos bien remunerados, sin duda como premio otorgado por gobernantes y burgueses por los grandes servicios que prestan en la lucha contra el anarquismo.

¿No esperarán igual recompensa los más destacados militantes del «anarquismo nuevo» uruguayo?

Todo podría suceder dado la falta de escrúpulos que les caracteriza.

La prensa burguesa y los atentados anarquistas

Desde el más grande rotativo hasta el más pequeño de los pasquines burgueses, llegó la monstruosa y criminal condenación contra los anarquistas. Epítetos y frases rimbombantes que se repetían aquí y allá, pedidos de leyes de residencia y reacciones policiales, condenas y prisiones para los anarquistas.. Todo, todo fué dicho como en un clamoreo de mujerzuelas ecnventilleras, que se convinaran para hacer más poderoso su "alarmante" y desfachatado gretío.

Para ellos no significa nada la prisión y condena de un obrero inocente; para ellos no tiene importancia la palabra de un juez criminal como Furriol; ellos no tienen oídos para atender las protestas obreras en toda la prensa anarquista de Sud América; pero cuando la indignación arma la mano de un proletario, de un hermano con la potente dinamita, para destruir la cueva de la víbora infame para vengar la ofensa inferida a un hijo del pueblo, entonces sí, la prensa; la imputecida prensa, clama enfurecida para que la "justicia" continúe dictando condenas y violando los códigos...

¡Que venga esa reacción con que tanto nos amenazan; que venga esa condena que nos pesa desde hace muchos años por llevar en la mente ideas libertarias y dignificadoras, y en el corazón sentimientos humanitarios! ¡La anciamos sí; porque de ella misma surgirá la chispa iniciadora de la Revolución Social, como surgen las lavas volcánicas después de las grandes convulsiones subterráneas.

LETRAS

DOMINGO GOMEZ ROJAS

ELEGÍA

Este es el tercer canto de la magnífica elegía de Domingo Gomez Rojas, el grande y sensible poeta asesinado por la policía chilena.

Esta canción lejana y sin sentido
pende cual gota de agua en la clepsidra:
morirá con nosotros, con el mundo,
y con la eternidad que soñé un día.
No seremos ni sombra ni belleza,
ni atardecer, ni beso, ni poesía;
hoy somos niños ciegos que soñamos
con una triste realidad que vibra.
Poned el corazón sobre la tierra,
poned las almas sobre el universo
y sentiréis el tiempo que desgaja
con su temblor las almas y los cuerpos.

Poned vuestro dolor de ser efímeros
sobre un millón de siglos del futuro
y sentiréis que sois apenas polvo
arrojado, sin alma, sobre el mundo.
Podrán nacer más astros en los cielos,
pero no los verán nuestras pupilas;
la muerte que ha cerrado nuestros párpados
es el único dios que tiene vida.
Lo demás es canción hecha de lirios,
y música de lágrimas y viento;
somos el polvo que hace los milagros,
pero el milagro mismo no es eterno.

GUY DE MAUPASSANT

EL LISIADO

CUENTO

Este hecho ocurrió en 1882.

Acababa de instalarme en un rincón de un departamento vacío, y había cerrado la portezuela con la esperanza viajar solo, cuando volvió a abrirse bruscamente y oí una voz que decía:

—Cuidado, señor; estamos precisamente en un cruce de líneas; el estribo está muy alto.

Otra voz respondió:

—Pierda cuidado, me agarro bien.

Luego apareció una cabeza cubierta con un hongo, y dos manos, aferrándose con firmeza en los montantes, izaron lentamente un copachón cuyos pies, al tocar el escribo hicieron el ruido que produce un palo golpeando el suelo.

Cuando el viajero hubo hecho entrar el torso en el compartimiento, vi aparecer al extremo del pantalón la contera de una pierna de palo pintada de negro, y otra pierna de igual laez siguió a la anterior.

Surgió una cabeza detrás del viajero, y contestó:

—¿Está usted bien instalado, señor?

—Sí, muchacho.

—Pues ahí van los paquetes y las muletas.

Y un criado, que parecía un antiguo asistente, subió a su vez con una porción de paquetes; envueltos en papeles negros y amarillos, cuidadosamente atados, y los dejó en la malla, encima de la cabeza de su amo. Luego dijo:

—Bueno; ya está todo. Hay cinco. Los dulces, la muñeca, el fusil, el tambor y el pastel de *folegras*.

—Bien, muchacho.

—Feliz viaje, señor.

—¡Gracias, Lorenzo; consérvate!

El criado se marchó, cerrando la portezuela, y ya miré a mi vecino.

Debía tener unos treinta y cinco años por más que su pelo era ya casi cano. Estaba condecorado; era bigotudo, robusto, muy gordo, con esa gordura que aqueja a los hombres activos y fuertes cuando una enfermedad o un accidente les obliga a permanecer casi inmóviles.

Se enjugó la frente, sopló con fuerza y dijo mirándome a los ojos:

—¿Le molesta a usted el humo?

—No, señor.

Aquellos ojos, aquella voz, aquella cara, yo los conocía. Pero ¿de dónde ¿cuándo? De fijo que ¿había hablado con aquel hombre, le había estrechado la mano. Hacía mucho, mucho tiempo, y el recuerdo de aquello estaba envuelto en la bruma que el tiempo pone en torno de lascosas antiguas, y a través de la cual la inteligencia persigue, muchas veces en vano, los recuerdos que se empeñan en huir.

También él me miraba con la insistencia y la tenacidad de un hombre que recuerda algo, pero de un modo confuso.

Nuestras miradas se desviaban al encontrarse, pero al cabo de unos segundos, movidas por la voluntad inconsciente que desarrolla el trabajo de la memoria, volvieron a encontrarse, y entonces dije:

—Me parece, caballero, que antes de mirarnos a hurtadillas durante una hora, vale más que recordemos juntos donde nos conocimos.

Mi vecino contestó sonriendo:

—Tiene usted mucha razón, caballero.

Dije mi nombre:

—Me llamo Enrique Bonclair, magistrado.

Vaciló unos segundos, y luego, en ese tono vago que acompaña siempre a las fuertes tensiones mentales, respondió:

—¡Ah! ¡sí! Ya me acuerdo; le conocí en casa los Poincel, en otro tiempo, antes de la guerra. ¡Hace ya doce años!

—Sí, eso es; ya lo creo... ¿Es usted el teniente Revaliére?

—Sí... Fuí el capitán Revaliére hasta el día que perdí las piernas... ambas a la vez, tronchadas por una granada.

Y nos miramos de nuevo, ahora que nos conocíamos.

Recordaba perfectamente haber visto aquel guapo mozo esbelto que bailaba con gran rapidez y soltura y al que creo que llamaban «la trompa». Pero detrás de aquella imágen, claramente evocada, flotaba aun algo confuso, algo que yo había sabido y olvidado, uno de aquellos casos a los cuales se presta escasa atención y que dejan en la memoria una huella casi imperceptible.

Se trataba de amores; no me cabía duda acerca de ello; pero no podía recordar nada concreto.

Poco a poco, sin embargo, se disiparon las sombras y una cara de muchacha apareció ante mis ojos. Luego, de improviso, recordé su nombre: la señorita de Maldal. Ahora, con efecto, lo tenía presente todo. Era una historia de amor; pero vulgar. La joven amaba al teniente cuando yo le conocí, y se hablaba de su próximo matrimonio. El parecía muy dichoso.

Miré hacia la malla donde el criado de mi vecino había puesto los paquetes, que se movían de continuo, sacudidos por la marcha del tren, y recordé las palabras del criado.

Había dicho:

—Bueno. Ya está todo. Hay cinco. Los dulces, la muñeca, el fusil, el tambor y el pastel de *folegras*.

Entonces, en un periquete, inventé una novela. Se parecía a todas las que había leído y en las cuales, ora el joven, ora la novia se casan enamorados, después de la catástrofe corporal o económica. Así, pues, aquel oficial, mutilado durante la guerra, halló, al terminar la campaña, a su prometida enamorada como siempre y se casó con ella.

Aquello me parecía hermoso, pero sencillo, como se juzga muy sencillos los actos heroicos y los desenlaces de los libros y del teatro.

Parece siempre, cuando se lee o cuando se escucha en esas escuelas de magnanimidad, que uno se sacrificaría también con placer entusiasta, con arranque admirable. Pero si un amigo necesitado nos pide al día siguiente unas pesetas, se tiene un rato de malhumor.

Después otra suposición menos poética y más prosaica, siguió a la primera. Quizá se había casado antes de la guerra, antes que la granada le cortara las piernas, y la joven, desolada y resignada, cuidó de aquel marido que partiera garrido y robusto y volvía con las piernas de palo, pobre, mutilado, condenado a la inmovilidad, a las cóleras impotentes y a la obesidad fatal.

¿Era feliz o desdichado? Un deseo, leve primeramente, más acentuado después y luego irresistible, se apoderó de mi mente. Quería conocer su historia o, por lo menos, lo principal de ella, que me permitiría adivinar lo que no podía o no quería decirme.

Le hablaba mientras nacía tales reflexiones. Hablamos cambiado algunas palabras sin interés, y yo, mirando hacia donde estaban los paquetes, pensaba: «Tiene tres hijos: los dulces son para su mujer, la muñeca para la niña, el fusil y el tambor para los chicos y el pastel de *foie gras* para él.»

De pronto le pregunté:

—¿Tiene usted hijos, caballero?

El contestó:

—No, señor.

Me sentí turbado como si hubiese cometido una gran inconveniencia, y repuse:

Dispense usted. Lo había imaginado oyendo que el criado hablaba de juguetes. Se oye sin escuchar y se deduce sin querer.

Sonrió y luego murmuró:

—No, no me he casado siquiera; no pasé de los preliminares.

Fingí acordarme de repente:

—¡Ah! Es verdad... estaba usted prometido, cuando le conocí, a la señorita de Mandal.

—Sí, señor; tiene usted una excelente memoria.

Con audacia excesiva añadí:

—Sí, creo recordar haber oído decir que la señorita de Mandal se casó con el señor... el señor...

Pronunció tranquilamente el nombre.

—El señor de Fleurel.

—¡Eso es! Sí... hasta recuerdo que se habló de su herida...

Le miraba; se reborizó.

Su cara llena, que el constante aflujo de sangre mantenía muy colorada, se puso mas roja todavía.

Contestó con vivacidad, con el ardor súbito de un hombre que defiende una causa perdida por adelantado, perdida en su interior, pero que desea ganar ante la opinión:

—Hacen mal, caballero, en pronunciar mi nombre junto al de la señora de Fleurel. Cuando volví de la guerra, sin piernas, creí usted que no hubiese querido a ningún precio ser su esposo. ¿Era acaso posible? Cuando uno se casa, no es por hacer un alarde de generosidad, es para vivir de día y noche al lado de un hombre, y si ese hombre está lisiado como yo, se condena a la mujer a un sufrimiento continuo. ¡Oh! comprendo y admiro todos los sacrificios, todas las afecciones desinteresadas cuando tienen un límite; pero no admito el tormento de una mujer que puede pasar una existencia dichosa; no admito que renuncie a todas alegrías, a todos los ensueños, por el gusto de excitar la admiración del público. Cuando oigo resonar en el pavimiento de mi habitación el ruido de mis piernas y de mis muletas, ese ruido de molino que produzco a cada paso, me sobrecoge una cólera formidable. ¿Cree usted que se puede exigir que una mujer tolere lo que uno mismo no tolera sino a la fuerza? Y además, ¡valiente facha hacen mis patas de palo!

Callé. ¿Qué podía objetarle? Me parecía que estaba en lo justo. ¿Podía censurarla a ella? No. Y, sin embargo, la solución prosaica, lógica, no satisface mis instintos poéticos. Aquellos muñones heroicos se me antojaban dignos de un sacrificio, y el saber que no se había hecho, me producía una decepción.

Le pregunté:

—La señora de Fleurel, ¿tiene hijos?

—Sí, una niña y dos niños; para ellos son estos juguetes que traigo. Su esposo y ella han sido muy buenos para mí.

El tren subía la pendiente de Saint-Germain. Pasó los túneles, entró en la estación, se detuvo.

Iba a ofrecer mi brazo para ayudar a bajar al oficial, cuando dos manos se tendieron hacia él por la portezuela abierta.

—Buenos días, querido Revaliére.

—Buenos días, Fleurel.

Detrás del marido sonreía la esposa, muy contenta, aun linda, saludando con sus manos enguantadas. Una niñita brincaba de júbilo a su lado, y dos chiquillos miraban con avidez el tambor y el fusil, que pasaban de la malla del vagón a las manos de su padre.

Cuando el lisiado estuvo en el andén, le abrazaron todos los niños. Luego todos echaron a andar y la niña, por amistad, apoyaba su manecita en el travesaño de una de las muletas, como hubiese podido estrechar, andando a su lado, un dedo de su viejo amigo.

DE LA ARGENTINA

La U. S. A. se pone abiertamente al servicio del Estado para hacer fracasar la huelga general de solidaridad pro Silveyra — Algo que debe saber el proletariado de todos los países

A las mil traiciones vergonzosas llevadas a cabo por los camaleones de estos lares, hay que agregar una mas, y de las mas inicuas, en contra la clase trabajadora, y especialmente en perjuicio del camarada Silveyra.

Con motivo de la huelga General declarada por la F. O. L. Bonaerense y F. O. L. de Avellaneda como acto de protesta por la extradición de Silveyra, los dirigentes de la "Usa", no solo no la secundaron, sino que la desautorizaron, pero, como los trabajadores de este país, saben a que atenerse con respecto a estas ratas de comité, hoy infiltrados entre el elemento obrero, y por tanto no tuvo para nada en cuenta su "desautorización", dejando sentado un precedente hermoso de solidaridad, y de protesta por el atropello sancionado por los sayones de la "justicia" uruguaya, al servicio de la policía argentina, estos viles mistificadores tratan de restarle importancia al movimiento. Como se verá, con el pretexto de criticar la actitud de la F. O. Local B. lo que hacen estos mercenarios es alentar a las autoridades argentinas, que se han visto obligados por la actitud enérgica del proletariado de ésta del y Uruguay, a aplazar la extradición de Silveyra por 20 días, para que estas cometan el atropello cuanto antes: posiblemente estos 'dirigentes,' de la "central" obrera (sin adherentes) temen que los trabajadores, alentados por el triunfo obtenido se preparen en los días que restan para la extradición y hagan nuevamente fracasar los planes criminales del complot jurídico-policial.

No nos gusta, y por lo tanto jamás descendemos al terreno de la calumnia para atacar a nuestros peores enemigos; pero con los datos que a continuación ofrezco al lector, creo que demostraré en forma evidente la traición de estos judas del proletariado.

Al efecto: cuando estos vulgares vividores del sudor ageno, y servidores de orden social menos se lo esperan, o al menos así lo aparentaban ya que siempre han negado la existencia de los organismos de la F. O. R. A., se vieron sorprendidos por el paro general, paro que, aún cuando ahora pretenden, como mas arriba he dicho, restarle importancia, cediendo a móvites inconfesables, el lector podrá apreciar, por los comunicados de la misma "Usa", dadas a publicidad en los días de huelga, en que aprieto ésta se ha vistoy las volteretas que tuvo que dar.

Como los diarios marcadamente reaccionarios de esta capital le hacen el tren a la "Usa", atribuyéndole a esta cualquier actitud tomada por la F. O. R. A., pero poco prácticos en los tópicos gremiales, en esta emergeucia le formaron un maremagnum del que se han visto en figurillas los señores de la "Usa" para desenrredarse: veamos sinó: «La Acción», es órgano oficial del gobierno de Alvear, pues bien; en su edición del 7, sorprendida por la actitud de la clase trabajadora de la capital, y con el marcado propósito de atribuirle a la "Usa" la acción decidida de la local Bonaerense, decía entre otras cosas: «Como se sabe, la U. S. A. fué la primera entidad que declaró la huelga de solidaridad con Silveyra, siguiendola en su actitud la F. O. L. Bonaerense adherida al congreso del V, y así otros diarios por el estilo lo que ha sacado de quicio a los "Usos" los que se vieron obligados a declarar lo siguiente: «Habiendo aparecido en varios diarios la noticia de que la U. S. A., había declarado la huelga por el asunto Silveyra, esta secretaria se apresura a notificar, para que los trabajadores no sean sorprendidos, que el comité Central no ha tomado ninguna resolución de esta índole, ni siquiera ha tratado el asunto...» y, luego de hacer la U. O. L., por su parte, su "composición" de lugar, viene este otro broche final de el sindicato mas "disciplinado" de la U. S. A.: el de Ebanistas: «Este sindicato ante las falsas publicaciones de algunos diarios de hoy, en los que se hace aparecer a la U. S. A. como declarando un paro General como acto de protesta por la extradicción de Silveyra, y como este sindicato forma parte de la misma se ajusta a la resolución de la U. O. L., la cual, en su reunión de delegados sindicales rechazó la proposición de los Chauffeurs que consistía en declaración de huelga General. Por lo tanto esta C. A. desautoriza a toda persona que pretenda hacer abandonar el trabajo a los obreros de este sindicato.

«Además invita a los trabajadores que hayan sido sorprendidos por los elementos sospechosos que propalaron la noticia de huelga, que ocupen nuevamente sus puestos de trabajo esta tarde».

¿Quereis algo mas repugnante que la desautorización de la huelga general en el preciso momento que estaba tomando cuerpo, por estos señores sindicalistas? Es que por encima de los convencionalismos de estos personajes, está la conciencia de los trabajadores, y ésta se estaba, a despecho de sus miserables mangoneadores, levantando frente al depotismo capitalista. He dicho que el sindicato de Ebanistas es el mas disciplinado de la U. S. A., y es cierto, pero esto no impide que una buena parte de los trabajadores de este gremio no hayan querido hacerse cómplices del atropello como lo han hecho sus "dirigentes" y se plegaron a la huelga lo que, junto con las ingenuas publicaciones de los diarios reaccionarios que le hacen el tren a la "Usa", ha sacado de sus casillas a estos ratas de comité hoy infiltradas en los organismos obreros.

Pero pese a sus criminales procederes, él paro fué todo un hecho, y ahora procuran restarle fuerzas a la F. O. R. A., e importancia a un movimiento que, muy a pesar suyo, a infundido pavor a las autoridades, las que no estando seguras de poder ejecutar su plan criminal, se vieron obligados a aplazarlo.

Es así que en el pasquín inmundo en que bomitan sus porquerías los que por sus traiciones fueran sacados a patadas en el traste, del campo anarquista, olvidando las bolteretas que dieran en los días de huelga, preguntan muy horondos: ¿Y la huelga general?... y luego de unos cuantas

genuflexiones y equilibrios, entre otras cosas dicen: «Esa raquítica y desautorizada F. Local declaró la huelga pues, y solo los desocupados no fueron al trabajo».

Pero esto no es nada comparado con el cinismo puesto a prueba por estos reptiles venenosos, cuando, una vez que no pudieron impedir que los Chauffeurs fueran a la huelga, como lo a evidenciado en la asamblea del 6, la Comisión A., la que se opuso con todos los medios rastreros a que echan mano estos desvergonzados cuando se trata algún asunto importante, para hacerlo declinar en su favor, en cuya asamblea tuvo que imponerse una minoría consciente para hacer reconsiderar una resolución de huelga votada por cuenta de la C. A. y que ni la acción enérgica de la minoría, gracias a las maniobras de la Comisión, pudo conseguir la declaración de huelga el día 6, y si el 7 después de una asamblea de 6 horas. Dice el que bomitó el edictorial del pasquín de marras: «Efectivamente, el Sindicato Unión Chaufeurs, para no desmentir ni nublar su tradicción revolucionaria, había otorgado amplios poderes en la C. A. para que declarara la huelga General en caso que se tuviera noticia de la extradición de Silveyra, y no hubiera tiempo para convocar a una asamblea. Llegó la oportunidad y la huelga fue declarada, recogiendose totalmente todos los autos en sus respectivos garages y dejando a la Ciudad con aspecto de duelo y de protesta».

Esto si que es ser cínicos y sinvergüenzas: ¿La C. A. tenia amplios poderes?.. Sí, ya lo sabemos nosotros; pero, y entonces ¿por que no hizo uso de ellos declarando la huelga pro Silveyra? Este no lo dice el pasquín, y tampoco dice nada de las dos asambleas, en que la C. A. se opuso terminante a la huelga, y en la que los Chaufeurs viendo patente la traición pasaron por encima de la C., y, muy apesar suyo fueron a la huelga.

¿Porque se calla «Bandera» lo de las dos asambleas, y oculta las maniobras de la C. A. de Chaufeurs? porque ésta obedecía, precisamente, órdenes del C. C. de la "Usa". ¡Pero donde se ve bien patente la desconformidad de los "Usos" es en que ni siquiera atendiera a los presos que siendo de sindicatos adheridos a la U. S. A., se vieron envueltos, por tomar parte en el moviento, en las redes policiales, y la "Usa", como castigo por la indisciplina les negó su "protección"... ¿Es mentira esto, señores Silvetti y Cía..? Ahí estan, en el departamento de policía, Raúl P. Pintos, Avelino Galans, Josè Lorenzo y Avelino Lais, quienes darán fé de lo que digo,

Pero si estos "dirigentes" sienten adversión tal por los que prestan solidaridad a los anarquistas, hasta el punto de abandonarlos en las mazmorras, ¿como se puede creer en la "defensa" que harían a los anarquistas que necesitan solidaridad? y entonces ¿que harán de la "subcripción Nacional pro Wilckens?.. ¡veremos!

Avellaneda, Junio 10 de 1923.

Eliseo Rodriguez.

A los compañeros y grupos anarquistas

Hacemos notar de acuerdo con el Comité Pro Anarquistas presos en Rusia de Buenos Aires que careciendo de medios tenemos una relativa dificultad para llevar a cabo la edición del folleto «La Rebelión de Crondstand de A. Bertimán».

Depende, pues, del esfuerzo de todos el pronto esclarecimiento de los crímenes perpetrados por los facciosos "comunistas" asesinos de la revolución y del pueblo ruso.

Confiamos en que vuestro concurso estará en razón directa con la importancia de la propaganda a realizar. El folleto será repartido gratis y quisieramos hacerlo profusamente.

Con tal motivo os adjuntamos una lista de subscripción para que la llneis según vuestros medios y voluntad y seguidamente, llegado el folleto, os enviaremos el número que penseis repartir.

Saludos y voluntad.

El Grupo Orientación.

Correspondencia y giros a:

M. Muñez, Constituyente 1498 o Cuareim 1323.

Montevideo.

F. O. R. U.

Manifiesto — A todas las Agrupaciones y a todos los anarquistas

Hallándose la F. O. R. U. abocada a la pronta resolución de dos problemas de una indiscutible y vital importancia moral, el Consejo Federal, por mandato de la asamblea de delegados de los sindicatos a ella adheridos, los pone en conocimiento al mismo tiempo que os exhorta a todos, prestéis a ellos la debida atención al mismo tiempo que el más decidido apoyo. Los puntos que se halla dedicada a resolver la F. O. R U. son los siguientes: el primero es que la F. O. R. U. tiene que definir su posición Internacional. ¿Debe la F. O. R. U. adherirse a la «Asociación Internacional de los Trabajadores», con sede en Berlín?

En caso de adhesión: ¿Puede hacerlo sin hacer ninguna objeción?

El segundo punto de vital importancia a resolver es el de saber si la F. O. R. U. debe llamar a un Congreso á los sindicatos de la localidad para dejar en él constituída la Federación Local Montevideana.

Si se resolviera realizarlo: ¿Podrían intervenir las agrupaciones anarquistas? ¿De qué forma? Los compañeros anarquistas, cuyos sindicatos son autónomos, podrán en lo sucesivo formar parte de los Consejos? En caso de afirmativa ¿De que forma serán nombrados? ¿El artículo 6.o del pacto Federal llena las aspiraciones de la F. O. R. U.?

Los dos asuntos son, como puede verse, de una importancia trascendental.

Creemos firmemente en que los compañeros anarquistas sabían apreciarlos en su justo valor y que no pondrán reparo—así lo esperamos—en hacer todo lo más posible para que sean solucionados lo más satisfactoriamente posible.

Hablaros de la importancia de la adhesión o no adhesión de la F. O. R. U. a la A. I. de los T. creemos estaría demás por cuanto que nadie mejor que los anarquistas saben lo que es la F. O. R. U. y lo que es la A. I. de los T.

En cuanto a lo del Congreso Constitutivo de la Federación Obrera Local Montevideana, es mucho lo que os tendríamos que decir.

El Congreso es de suma necesidad para la F. O. R. U. para hacer una revisión del Pacto Federal al mismo tiempo que para sofocar en gran parte el cisma que hoy existe entre el proletariado regional. El constituir la F. O. L. M. es algo así como un puntal para la F. O. R. U., pues la Local dará lugar a que la Regional pueda dedicarse con preferente atención a la propaganda de organización y cultura de los Trabajadores de la campaña y hacer que nuestros hermanos de las ciudades del interior y la campaña dejen de ser «tierra vírgen» para las ideas y la lucha.

Hay necesidad de sembrar a puñados llenos la semilla anarquista y esto se conseguirá en gran parte si se descentraliza a la F. O. R. U.

Compañeros: es preciso reaccionar y dar más señales de vida, es preciso que se recuerde que el movimiento se manifiesta andando.

Hagamos todos un esfuerzo por la lucha, pensemos siempre en que la F. O. R. U. se inspire en nuestros ideales.

Hay que poner manos a la obra, decir por medio de la prensa y la conferencia. Hagamos que nuestros sindicatos cooperen a nuestra propaganda.

Pensemos siempre en que esta es obra nuestra, en que es absurdo en que ello ha de hacerse por arte de encantamiento; en que los anarquistas nada podemos esperar de los políticos y demás dictadores, ni tampoco de los sindicalistas.

Ayudemos a la F. O. R. U. en la seguridad de que siempre ayudamos y propagamos nuestros ideales.

Hagamos que la F. O. R. U. se defina por el Comunismo Anárquico.

Todo tenemos que esperarlo de nosotros mismos, nada de los enemigos de la anarquía.

¡Seamos anarquistas obreros anárquicamente!

Por el Congreso local

La F. O. R. U., si se tiene en cuenta la época de evolución en que vivimos, se halla en una situación vergonzosa.

El artículo 6.o, al decir: nuestra organización puramente económica», la presenta ni más ni menos que a una institución reformista, enemiga de las ideas.

Y si lo de «puramente económica» se compara con lo de la «federación libre de productores libres», se podrá ver claramente que lo uno se da de patadss con lo otro, o por el contrario, que está de más lo uno o lo otro. Esta definición, como podrá observarse, no define nada. Luego es de imprescindible necesidad la pronta realización de un Congreso, a fin de normalizar esta anormalidad.

Es cierto que entre los militantes de la F. O R. U. existe la opinión de que la F. O. R. U. es una institución que responde a los ideales libertarios, pero no es menos cierto que esto va más allá de la creencia y la opinión de todos y cada uno, y no es menos cierto, aun, que entre esta opinión y la definición ambigua del artículo 6.o, hay un abismo muy grande, tan grande que la una se repele con la otra.

Esto en lo que se refiere a la parte moral.

Es de suma necesidad que la F. O. R. U. no siga más tiempo «centralizada» como hoy, pues es absurdo que una institución que recomiende el Federalismo sea en la práctica tan enemiga de él.

La F. O. R. U. para ser lo que los anarquistas queremos que sea, tiene necesidad de descentralizarse creando todas las locales, comarcales y departamentales que le sean precisas, hacer por todos los medios que le sean adecuados, que en cada barrio, localidad, etc, exista la local que sostenga las relaciones entre todos los trabajadores del mismo barrio, localidad, etc.

Las locales son de suma necesidad, tanto para el buen entendimiento de los trabajadores, como para la finalidad federalista de la F. O. R. U.

El federalismo no debe ser un sueño, debe practicarse desde ya.

Por eso queremos que se realice pronto el Congreso local, porque entendemos que al mismo tiempo que contribuirá enormemente a aclarar la posición moral de la F. O. R. U. contribuirá enormemente a descentralizarla dejando constituída en dicho congreso la Federación Obrera Local Montevideana.

Que todos los compañeros observen bien estas razones, que cada cual dé su opinión al respecto.

Queremos que la F. O. R. U. sea algo más de lo que es hoy, que las cuatro lrtras — «F. O. R. U.» — vivan como algo noble y grande en el corazón de todos los oprimidos.

Laboremos por el ideal

Sabemos de infinidad de buenos compañeros, afines a nuestros ideales, que son los de la F. O. R. U., que se quejan y hasta llegan, en su «desorientación», a afirmar que el sindicalismo es una verdadera porquería; o lo que en otro lenguaje quiere decir que es indigno de que los anarquistas militen en su seno tal cual lo hacemos nosotros y una buena cantidad más de compañeros. Nada nos extraña la actitud, hóstil, de esos compañeros por cuanto sabémos perfectamente que en gran parte tienen mucha, (pero no toda) razón de decir lo que dicen. Decimos que no nos extraña, porque estamos en gran parte, lo que no quiere decir en todo, de acuerdo con esos compañeros en lo que atañe a la apreciación que ellos tienen acerca del sindicalismo actual.

Y decimos que no estamos en un todo de acuerdo porque también sabemos que «mucha» de la culpa de que el sindicalismo sea lo que es, es también culpa de ellos. Hay que ser hombres del ideal y para el ideal, si queremos que las masas cooperen, por lo menos, a la lucha y la propaganda de nuestros ideales. Entendemos como anarquistas que debemos ser anarquistas en todas partes. Y es aquí en donde está la gran parte del mal, que muchos compañeros nos señalan, al decirnos infinidad de cosas del sindicalismo; estos mismos compañeros son en gran parte los culpables de todo ese mal que ven en el sindicalismo, por cuanto ellos mismos al estar en el sindicato se han colocado en un «dualismo», dualismo éste que consiste en el mal que muchos padecen aun o sea la doble posición que adoptan al ser sindicalistas, muy amigos de las normas sindicales, en el sindicato y anarquistas fuera de él. Esta doble posición de nuestros camaradas de lucha» e ideales, es, tienen que reconocerlo, la mayor culpable de que el sindicalismo sea todo lo malo que es. La ignorancia de las multitudes unida a la transigencia de los que siempre, como anarquistas, están en el deber de ser intransigentes, es el factor determinante de que el sindicalismo sea el «marcmagnum» que, para desgracia nuestra y de los ideales, es hoy todavía. El medio y la posición que adoptan dichos compañeros al retirarse del movimiento obrero, aislándose de la lucha sindical es la menos indicada para conquistar las multitudes que está visto y probado nos son precisas para hacer la revolución.

Entendemos que unicamente nuestra integridad puede hacer torcer el cauce rutinario y grotesco que todavía hoy siguen los pueblos.

El mal nuestro, trae como consecuencia el mal de las mayorías, del sindicalismo.

Entendemos, si estamos equivocados que se nos diga, que no es laborar por el ideal entregarse en cuerpo y alma a los sistemas, al sindicalismo. Labora por los ideales todo aquel que sabiendose poseedor de la verdad no transige ni un ápice a la mentira; labora por la anarquía todo aquel que siendo anarquista no transige en nada con el régimen.

El sindicalismo en sí es una consecuencia del régimen, transige con el régimen quién transige con el sindicalismo.

Esta es nuestra opiniòn.

Vuestros y del ideal.

El Consejo Federal.

Agrupación Estudio

Esta nueva agrupación ha instalado su secretaría en Médanos 1391 y pide a todas las agrupaciones revolucionarias le envíen periódicos y publicaciones de propaganda para su mesa de lectura.

Comité pro Defensa de Di Paula

Un grupo numeroso de compañeros han constituído un Comité pro defensa del compañero Di Paula, actualmente preso, víctima de una maniobra policial. En breve iniciará una campaña para llevar a conocimiento de todos la forma en que fué preso y el delito que se le imputa.

Este comité se reunirá el martes 3 de Julio a las 21, en Médanos 1391, recomendándose a todos los compañeros que se interesan por Di Paula concurran a la hora indicada.

Administrativas

Recomendamos a los adherentes y suscriptores de este periódico que den una miradita al balance, para cerciorarse de nuestro estado económico y despues nos digan si de esta manera podemos seguir editándolo.

Apreciariamos que los compañeros nos digeran de una vez que en esta región no hay necesidad de un periódico Anarquista, porque entonces, dejariamos de molestar y de hacer sacrificios que resultarían estériles.

Si en cambio creen que en este momento de confusionismo, de cobardía, y ruindades sin nombre es necesario un vocero que propague y defienda, de los ataques de todos los saltimbanquis y arribistas, el ideal Anarquista, es necesario que cambien de actitud.

Los adherentes tienen un deber moral de concurrir a las reuniones para tratar de la mejor forma de aunar esfuerzos para poder matar el déficit que nos aplasta y regularizar la salida, ya que esta seria necesario semanal.

Los suscriptores deberían tener el bien de abonar con regularidad el importe de su suscripción, considerando que es la infima suma de $ 0.50 cada 3 meses.

Los compañeros de la Argentina, amigos de TRABAJO, han pensado poner en circulación unas listas de suscripción a beneficio del mismo.

Ante el ejemplo de los compañeros de la Argentina, cabe preguntar a los anarquistas del Uruguay, que hacen ellos, para la prensa Anarquista.

La Administración.

LIBROS

En nuestra administración hay en venta los siguientes libros.

El interesante volumne de 448 páginas, de un importante análisis sobre la revolución Rusa y el rol del Estado en la revolución social, del conocido propagandista del ideal anarquico, Luis Fabri, con un prólogo de Enrique Malatesta, idictado recientemente por la editorial Argonanta.

Precio: edición especial $ 1, popular $ 0.80.

El preciosо y no menos interesante volunme de 440 páginas, «Mi Comunismo», del gran idialista y batallador Sebastián Faure, es un libro lleno de enseñanza y de un altruismo sin igual Edición inmejorable de la editorial La Protesta, 0.80.

Tambien de la Editorial La Protesta; el folleto, Conferencia de Pedro Kropotkine, El Estado, (su rol histórico) El Estado Moderno. Precio $ 0.20.

De la Editorial Libertad (Imprenta de la F. O. R. U.), el importante folleto, El Sindicalismo, de Sebastián Faure, al precio de 0.05, (descuento a las agrupaciones, y a los sindicatos, que precisen una cantidad.

En la Editorial, Libertad esta pronto a salir el folleto de crítica, «El Cenáculo de los Judas», del compañero Manuel Azareto.

DICTADURA

Los que son fanáticos por un Dios creen llevarlo en el bolsillo y cuando se les dice que lo muestren contestan; «es tan grande que no lo puedo sacar y tan chico que se mete por todos las partes y no lo encuentro».

Lo mismo sucede con la dictadura del proletariado. Es tan elástica que los amantes de la verdadera libertad no la queremos, considerando que la mala voluntad de algunos individuos aislados no puede ser tan peligroso que justifique la reglamentación de todos. Privados los burgueses de lo que hoy constituye su fuerza, capital, y autoridad, su mala voluntad no será tan funesta como el poder lo sería para todo el mundo.

Tarsio

BALANCE

De los números 13, 14, 15 y 16

ENTRADAS

Cobranzas		
Por 55 recibos a $ 0.50 c/u	$	27.50
Donaciones		
Manuel Lira 0.50, Antonio Luaces $1, Brahaman Ascas 0.10, F. Giuseffi $ 1.	«	2.60
Paqueteros		
Domingo Poggiolini de Buenos Aires $ 108.95 argentino, 44.99; Guillermo Navarro 0.50; Julio Viera 4.—; Agruación «Sembrando Ideas» 4.—; Agrupación Acracia 6.32; Antonio Aranda 1.62;		
Venta de N.ros sueltos 0.68	«	62.11
Total	$	92.21

SALIDAS

Déficit del N.ro 12	$	217.87
Impresión de los Nros. 13, 14, 15 y 16	«	169.00
Un cliché	«	2.50
Un sello de goma	«	0.40
Donación al Comité pro Kurt Wilckens	«	5.14
Piolín	«	0.48
Estampillas de Correo	«	6.65
Manifiestos Ramón Silveyra	«	5.—
Manifiestos Kurt Wilckens	«	3.—
Total	$	401.04

RESUMEN

Entradas	$	92.21
Salidas	«	401.04
Déficit	$	308.83

Tip. LIBERTAD. — Médanos, 1391.